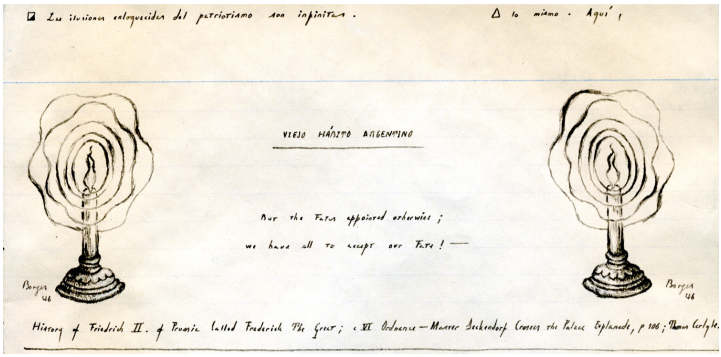
Revelando las falacias del nacionalismo: de "Viejo hábito argentino" a "Nuestro pobre individualismo"

Daniel Balderston

Uno de los manuscritos más interesantes en la Colección Borges de la Universidad de Virginia es "Viejo hábito argentino", el núcleo del ensayo "Nuestro pobre individualismo", publicado en *Sur* en julio de 1946, en el número 141, el homenaje a Pedro Henríquez Ureña, e incluido en *Otras inquisiciones* en 1952. Es un manuscrito de nueve páginas que incluye varios dibujos de Borges, uno de los cuales es el conocido "Die Hydra der Diktator", además de varios fragmentos poéticos. Lo vamos a publicar en el tomo de ensayos, el segundo de tres libros de ediciones facsimilares de manuscritos de Borges con introducciones y notas, en octubre de 2018. (El primero de la serie, *Poemas y prosas breves*, se editó en marzo de 2018.) El proyecto de los tres libros facsimilares salió de modo inesperado del libro *How Borges Wrote*, que publiqué recientemente en la University of Virginia Press, en abril de 2018. En ese libro analizo una muestra representativa de manuscritos de Borges, pero hubo muchos que tuve que dejar de lado para lograr terminarlo; "Viejo hábito argentino" es sin duda uno de los que más merece estudiarse.

El manuscrito comienza con el título provisorio del ensayo, en mayúsculas y subrayado, con dibujos de dos velas (firmados "Borges 46") y una cita de Thomas Carlyle:


La ilusiones enloquecidas del patriotismo son infinitas. Lo mismo. Aquí,

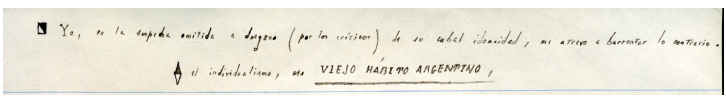
VIEJO HÁBITO ARGENTINO

But the Fates appointed otherwise;
we have all to accept our Fate! —

Borges 46

History of Friedrich II. of Prussia called Frederick the Great; XII Ordnung — Maurer Beckendorf Crosses the Palace Esplanade, p 106; Thomas Carlyle.

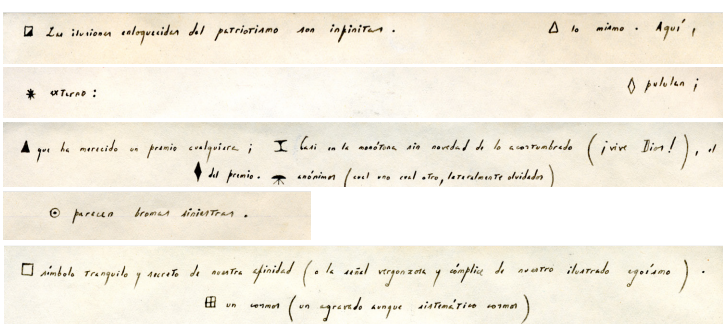
El título se repite, de nuevo en mayúsculas y de nuevo subrayado, en la séptima página del manuscrito:

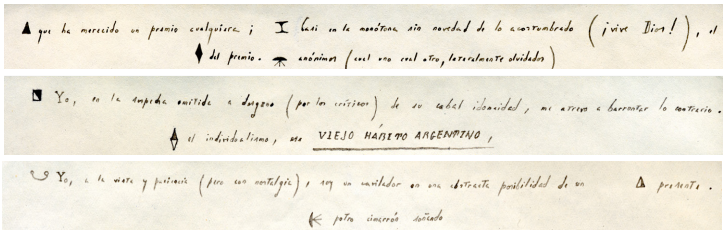

Yo, en la empeñosa emisión a dúrgeno (por los cristianos) de su cabal idoneidad, me atrevo a barrontar lo contrario.
al individualismo, soy VIEJO HÁBITO ARGENTINO,

En el ensayo que publica *Sur* en julio de 1946, sólo cinco meses después de la victoria del peronismo en las elecciones del 24 de febrero de 1946, queda clarísimo que el texto es de carácter político. Por si eso no fuera suficientemente claro, la séptima página del manuscrito también incluye el dibujo "Die Hydra der Diktator", donde representaciones de Eva y Juan Domingo Perón aparecen con Rosas, Hitler, Marx y Mussolini, también firmado por Borges en el 46:

El que está a mano izquierda en ese dibujo es de difícil identificación, y no es ninguno de los dictadores que uno más esperaría de ese momento, Stalin y Franco. Borges menciona a los dos en varias ocasiones, y su oposición a Franco lo llevó a firmar varios documentos en su contra; tal vez al pensar en Franco lo sustituyó con José Antonio Primo de Rivera, el dirigente falangista español. Nuestra hidra sería, en ese caso, una representación de estas imágenes:

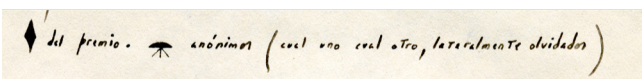
En "Pierre Menard" la descripción de los cuadernos de Menard dice: "Recuerdo sus cuadernos cuadriculados, sus negras tachaduras, sus peculiares símbolos tipográficos y su letra de insecto" (*OC* 450). Los "peculiares símbolos tipográficos" que menciona el narrador de ese cuento incluyen los utilizados por Borges –cuadrados, triángulos, diamantes y otros símbolos geométricos, signos astrológicos, letras griegas, etc.– que pululan en este manuscrito, con algunos que no he visto en otros:

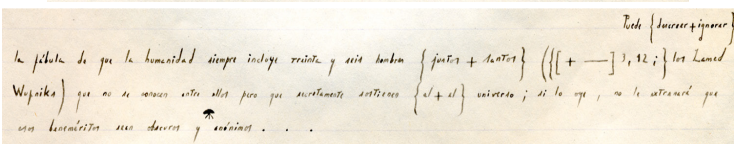




Esos símbolos sirven sobre todo para marcar inserciones, como podemos apreciar en la inserción de "anónimos (cual uno cual otro, lateralmente olvidados" a la frase:

> la fábula de que la humanidad siempre incluye treinta y seis hombres {justos + santos} ({[+ ____] 3, 12;} los Lamed
>
> Wufniks) que no se conocen entre ellos pero que secretamente sostienen {al + el} universo; si lo oye, no le extrañará que
>
> esos beneméritos sean obscuros y anónimos . . .



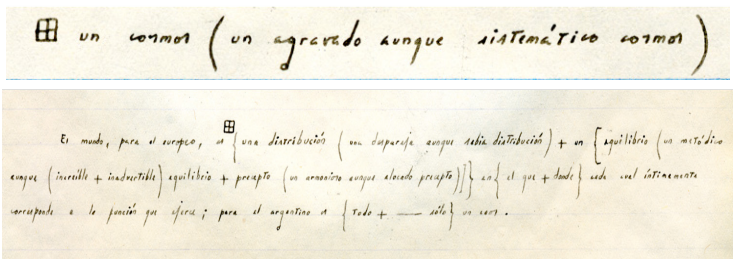


Esa cláusula queda, entonces, "si lo oye, no le extrañará que esos beneméritos sean obscuros y anónimos (cual uno cual otro, lateralmente olvidados)". (La versión publicada reza así: "si lo oye, no le extrañará que esos beneméritos sean oscuros y anónimos" [*Otras inquisiciones* 44], es decir, que la inserción tardía no se incorporó a la versión de 1952, o que esa inserción es de 1955, cuando Borges retocó este manuscrito por última vez.) El signo utilizado para marcar esa inserción es uno que no he visto en ningún otro manuscrito de Borges; parece una máquina fotográfica sobre un trípode o algo así.

Otra faceta de este manuscrito es el uso de una variedad de paréntesis, ángulos y corchetes para marcar posibilidades. Esto es común en muchos otros manuscritos de Borges pero llega a un extremo en éste, como podemos ver en el siguiente ejemplo:

> El mundo, para el europeo, es {una distribución (una despareja aunque sabia distribución) + un {equilibrio [un metódico aunque (increíble + inadvertible) equilibro + precepto (un armonioso aunque alocado precepto)]} en {el que + donde} cada cual íntimamente corresponde a la función que ejerce; para el argentino es {todo + ___ sólo} un caos.

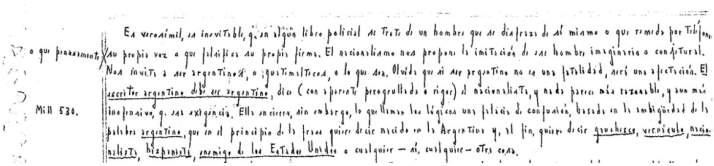
Aquí, los paréntesis dentro de los paréntesis cuadrados dentro de los corchetes indican posibilidades *dentro de* otras posibilidades *dentro de* otras, pero llama la atención el uso de símbolos que tienen que ver con la lógica matemática.



Derivan, creo, de la *Characteristica universalis*, un libro mencionado por Borges, para dar el ejemplo más importante, en "Pierre Menard, autor del Quijote", ya que el autor francés retratado en ese cuento escribió "Una monografía sobre la *Characteristica universalis* de Leibniz" y la publicó en Nîmes en 1904 (*OC* 445). Pero Leibniz no es la única fuente aquí: Borges reseña con entusiasmo el libro *Mathematics and the Imagination* de Kasner y Newman en 1940, y Laura Rosato y Germán Álvarez han descubierto la siguiente anotación en el ejemplar de *Vom Pythagoras bis Hilbert: Die Epochen der Mathematik und ihre Baumeister*, publicado en 1937:

> una sucesión se llama infinita o indefinida si consta de un número infinito de términos.
>
> una suma de infinitos términos que tiene a un número finito a medida que se toma mayor número n de sumandos, se llama serie convergente.
>
> una suma de infinito número de términos, tal que su valor absoluto crece indefinidamente con el número n de sumandos que se tomen, se llama serie divergente. (la progresión aritmética indefinida es siempre divergente.)
>
> el número de la arena: su unidad, la octada o sea el número mayor que puede designar el lenguaje corriente, 10^8 (Rosato y Álvarez, 90-93 y 387)

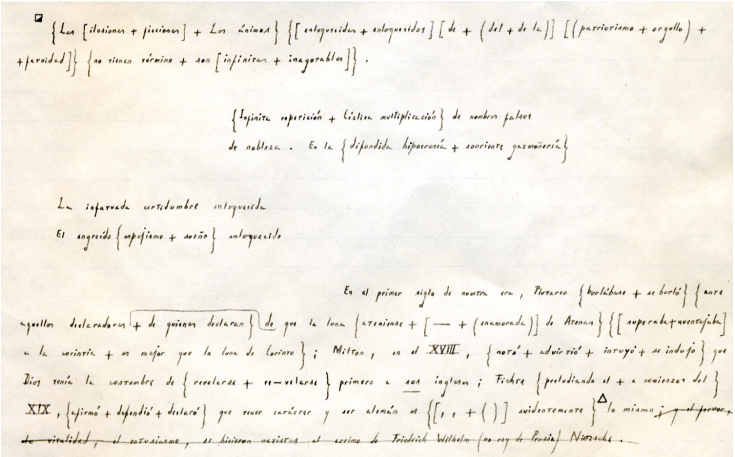
Y en uno de los borradores incompletos de “El escritor argentino y la tradición”, la famosa conferencia de 1951, noté que el siguiente pasaje del borrador tiene en el margen izquierdo la anotación “Mill 530”:



> El nacionalismo nos propone la imitación de ese hombre imaginario o conjetural. Nos invita a ser argentinos, o guatemaltecos, o lo que sea. Olvida que si ser argentino no es una fatalidad, será una afectación. El escritor argentino debe ser argentino, dice (con aparente perogrullada o rigor) el nacionalista, y nada parece más razonable, y aún más inofensivo, q. esa exigencia. Ella encierra, sin embargo, lo que llaman los lógicos una falacia de confusión, basada en la ambigüedad de la palabra argentino, que en el principio de la frase quiere decir nacido en la Argentina y, al fin, quiere decir gauchesco, vernáculo, nacionalista, hispanista, enemigo de los Estados Unidos o cualquier –sí, cualquier– otra cosa.

La sección del *System of Logic* de Mill que está en esa página tiene que ver con “fallacious reasonings, in which the source of error is the ambiguity of terms” (Mill 530), parte de un capítulo que estudia una serie de falacias lógicas. Es decir, en la época en que escribió este ensayo, Borges tenía un interés serio en las matemáticas y en la lógica formal, y los símbolos lógicos, aunque empleados de un modo idiosincrásico, refleja un deseo de precisión matemática en el lenguaje. Llama la atención que el apogeo del uso de símbolos sea este ensayo, emparentado con la conferencia que presentó cinco años después, en cuya fase preparatoria confirió el pasaje análogo de Mill sobre falacias lógicas, que utilizó en ese ensayo.

El inicio del ensayo está marcado por mucha incertidumbre. La primera mitad del primer párrafo es así en el manuscrito:



{Las [ilusiones + ficciones] + Los ánimos} {[enloquecidas + enloquecidos] [de + (del + de la)] [(patriotismo + orgullo) + fatuidad]} {no tienen término + son [infinitos + inagotables]}.

{Infinita repetición + Cíclica multiplicación} de nombres falsos

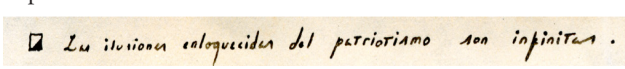
de nobleza. En la {difundida hipocresía + sonriente gazmonería}

La infatuada certidumbre enloquecida

El engreído {espejismo + sueño} enloquecido

En el primer siglo de nuestra era, Plutarco {burlábase + se burló} {ante aquellos declaradores + de quienes declaran} de que la luna {ateniense + [--- + (enamorada)] de Atenas} {[superaba + aventajaba] a la corintia + es mejor que la luna de Corinto}; Milton, en el XVIII, {notó + advirtió + intuyó + se indujo} que Dios tenía la costumbre de {revelarse + re-velarse} primero a sus ingleses; Fichte {preludiando el + a comienzos del} XIX, {afirmó + defendió + declaró} que tener carácter y ser alemán es {[i I + ()] evidentemente} lo mismo ~~; y el fervor + la vitalidad, el entusiasmo, se hicieron nazistas al arrimo de Friedrich Wilhelm (no rey de Prusia) Nietzsche.~~

Hay una inserción arriba, marcada con un cuadrado dividido en diagonal entre un triángulo blanco y un triángulo negro, que da la versión definitiva de la primera frase:



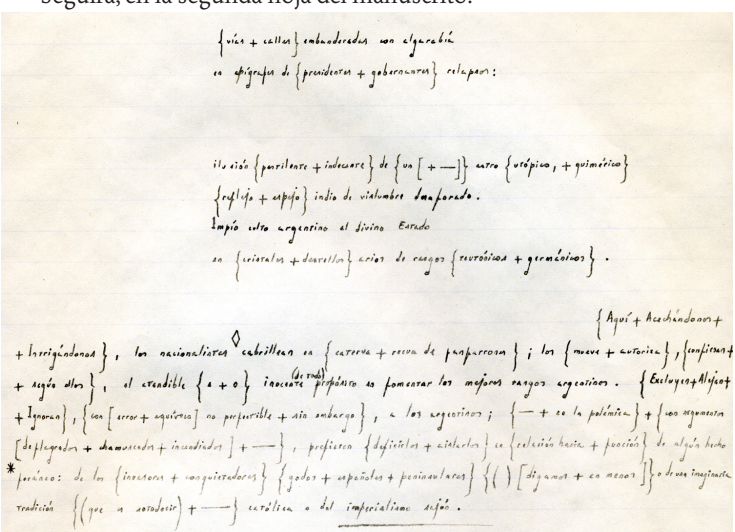
Las ilusiones enloquecidas del patriotismo son infinitas.

"Las ilusiones del patriotismo no tienen término". Lo que sigue es interesantísimo para ver los sintagmas que utiliza Borges para pensar el patriotismo: no sólo "ilusiones" sino "ficciones" y "ánimos", no sólo "patriotismo" sino también "orgullo" y "fatuidad". Dejará de lado lo de la "infinita repetición" o "cíclica multiplicación de nombres falsos de nobleza", la "difundida hipocresía", la "sonriente gazmoñería", la "infatuada certidumbre enloquecida", el "engreído espejismo [o] sueño enloquecido". El párrafo, menos barroco pero igual de enfático, quedará así:

> Las ilusiones del patriotismo no tienen término. En el primer siglo de nuestra era, Plutarco se burló de quienes declaran que la luna de Atenas es mejor que la luna de Corinto; Milton, en el XVII, notó que Dios tenía la costumbre de revelarse primero a Sus ingleses; Fichte, a principios del XIX, declaró que tener carácter y ser alemán es, evidentemente, lo mismo. (*Otras inquisiciones* 43)

En el manuscrito, como vimos, hay también una referencia a Nietzsche, mencionado en varios otros ensayos de la época en relación al nazismo (vgr. "Algunos pareceres de Nietzsche", 1940). Es llamativo que escribe "revelarse" pero también "re-velarse", ¿un Roland Barthes *avant la lettre*?

Seguirá, en la segunda hoja del manuscrito:



> {vías + calles} embanderadas con algarabía
> en epígrafes de {presidentes + gobernantes} relapsos:

ilusión {pestilente + indecente} de {un [+ -]} astro {utópico, + quimérico}
{reflejo + espejo} indio de vislumbre desaforado.
Impío culto argentino al divino Estado
en {cristales + destellos} arios de rasgos {teutónicos + germánicos}.

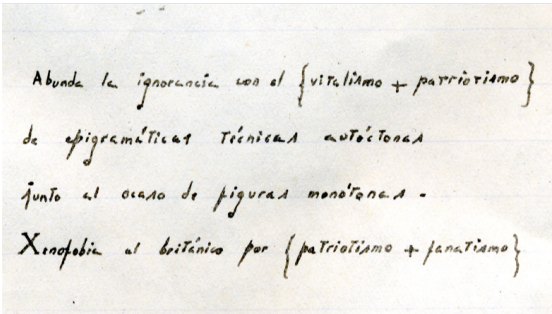
{Aquí + Acechándonos
+ Intrigándonos}, los nacionalistas <> cabrillean en {caterva + recua de fanfarrones}
+ según ellos}, el atendible {a + o} inocente (de todo) propósito es fomentar rlos mejores rasgos argentinos. {Excluyen + Alejan +
+ Ignoran} , {con [error + equívoco] no perfectible + sin embargo}, a los argentinos; { --- + en la polémica} + {con argumentos
[deflagrados + chamuscados + incendiados] + ---}, prefieren {definirlos + aislarlos} en {relación hacia + función} de algún hecho
*foráneo: de los {invasores + conquistadores} {godos + españoles + peninsulares} {() [digamos + en menos]} o de una imaginaria
tradición {(que es sotodecir) + ---} católica o del imperialismo sajón.

De nuevo, lo omitido es elocuente: la acusación directa de nazismo a los nacionalistas argentinos, la posibilidad de que sean una "caterva" o una "recua de fanfarrones", la idea que su retórica consiste en "argumentos deflagrados" o "chamusacados" o "incendiados". El cierre del primer párrafo quedará así:

> Aquí, los nacionalistas pululan; los mueve, según ellos, el atendible o inocente propósito de fomentar los mejores rasgos argentinos. Ignoran, sin embargo, a los argentinos; en la polémica, prefieren definirlos en función de algún hecho externo; de los conquistadores españoles (digamos) o de una imaginaria tradición católica o del "imperialismo sajón". (*Otras inquisiciones* 41)

Aquí parecería que está atacando sobre todo a los nacionalistas católicos de derecha, pero después quedará claro que todos los nacionalismos le parecen asquerosos en ese momento.

Después de ese primer párrafo viene el segundo de varios fragmentos poéticos en el manuscrito:


Abunda la ignorancia con el {vitalismo + patriotismo}
de epigramáticas técnicas autóctonas
junto al ocaso de figuras monótonas.
Xenofobia al británico por {patriotismo + fanatismo}

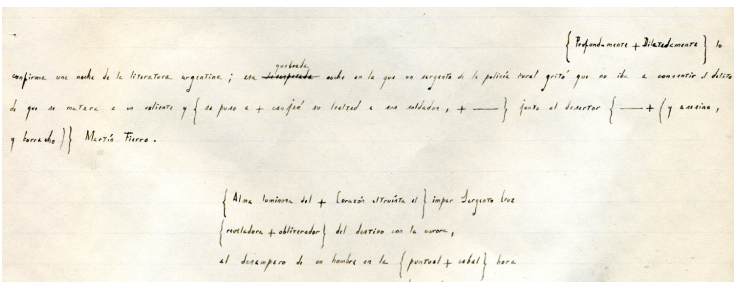
Este fragmento de poema inconcluso condensa la idea del primer párrafo pero lo ridiculiza aún más con las palabras esdrújulas "epigramáticas técnicas autóctonas" y "monótonas", y con la equivalencia que establece entre "patriotismo", "vitalismo" y "fanatismo". Las rimas en el fragmento poético anterior –"utópico" y "teutónico", "desaforado" y "Estado"– encuentran eco aquí: "patriotismo" rima con "fanatismo", "autóctonas" con "monótonas".

Este ensayo tiene otras conexiones con ensayos escritos en la misma época. Tanto en "Aspectos de la literatura gauchesca" (1950, pero presentado como conferencia en Montevideo en 1945) como en "El escritor argentino y la tradición" (1951) las discusiones del *Martín Fierro* subrayan la actitud escéptica de Borges en relación con los usos nacionalistas del poema en la época del centenario y después. Para Borges, uno de los valores que expresa el poema que no celebran los nacionalistas culturales tiene que ver justamente con el individualismo: con los modos en que Fierro, y después Cruz, se afirman como personas fuera de la ley. Como dice en el ensayo publicado:

> Los films elaborados en Hollywood repetidamente proponen a la admiración el caso de un hombre (generalmente, un periodista) que busca la amistad de un criminal para entregarlo después a la policía; el argentino, para quien la amistad es una pasión y la policía una *maffia*, siente que ese "héroe" es un incomprensible canalla. Siente con D. Quijote que "allá se lo haya cada uno con su pecado" y que "no es bien que los hombres

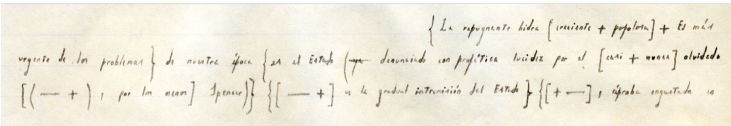
honrados sean verdugos de los otros hombres, no yéndoles nada en ello" (*Quijote* I, XXII). Más de una vez, ante las vanas simetrías del estilo español, he sospechado que diferimos insalvablemente de España; esas dos líneas del Quijote han bastado para convencerme del error: son como el símbolo tranquilo y secreto de nuestra afinidad. Profundamente lo confirma una noche de la literatura argentina: esa desesperada noche en la que un sargento de la policía rural gritó que no iba a consentir del delito de que se matara a un valiente y se puso a pelear contra sus soldados, junto al desertor Martín Fierro. (*Otras inquisiciones* 43-44)

Curiosamente, en el manuscrito al final de este pasaje le sigue una cuarteta en verso:

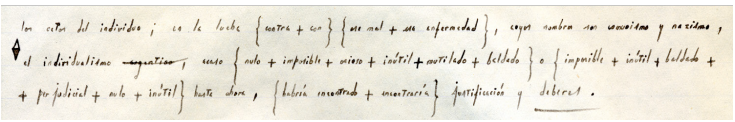

{Profundamente + Dilatadamente} lo
confirma una noche de la literatura argentina; esa ~~desesperada~~ quebrada noche en la que un sargento de la policía rural gritó que no iba a consentir el delito
de que se matara a un valiente y {se puso a + canjeó su lealtad a sus soldados, + ____} junto al desertor {_____ + (y asesino,
y borracho)} Martín Fierro.

{Alma luminosa del + Corazón altruista el} impar Sargento Cruz
{reveladora + obliterador} del destino con la aurora,
al desamparo de un hombre en la {puntual + cabal} hora
de la Virgen Auxiliadora hecha Santa Luz.

La celebración de esa rebeldía es de difícil conciliación con los programas nacionalistas porque para Borges la intromisión del Estado en la vida del individuo es algo que el argentino –y él– miran con sospecha:



{La repugnante hidra [creciente + populosa] + El más
urgente de los problemas} de nuestra época {es el Estado (~~ya~~ denunciado con profética lucidez por el [casi + nunca] olvidado
[(___ +), por los menos] Spencer)} {[___ +] es la gradual intromisión del Estado} {[+ ___], réproba angustada[1] en



los retos del individuo; en la lucha {contra + con} {ese mal + esa enfermedad}, cuyos nombres son comunismo y nazismo,
el individualismo ~~argentino~~, acaso {nulo + imposible + ocioso + inútil + mutilado + baldado} o {imposible + inútil + baldado +
+ perjudicial + nulo + inútil} hasta ahora, {habría encontrado + encontraría} justificación y deberes.

La referencia a Herbert Spencer es significativa: Spencer escribe en *The Man versus the State* que el individuo no puede definirse en relación al Estado, tiene que rebelarse. Es una lectura que marca también *La senda*, el manuscrito inconcluso del padre de Borges, Jorge Guillermo Borges, escrito en 1917 (y publicado 98 años después en una edición del Borges Center). El pasaje en cuestión corresponde a una de las últimas frases del ensayo publicado:

> El más urgente de los problemas de nuestra época (ya denunciado con profética lucidez por el casi olvidado Spencer) es la gradual intromisión del Estado en los actos del individuo; en la lucha con ese mal, cuyos nombres son comunismo y nazismo, el individualismo argentino, acaso inútil o perjudicial hasta ahora, encontraría justificación y deberes. (*Otras inquisiciones* 45)

1 El *Diccionario de la lengua española* define "angostar" como "Hacer angosto, estrechar" y también como "ant. fig. *angustiar*".

Es decir, la rebelión de Cruz contra el Estado al que sirve es un acto valiente, no sólo a nivel individual sino también a nivel colectivo: es un acto ejemplar, que si se repitiera sería un modo de contrarrestar esa "intromisión" del Estado. Cuando incluye este ensayo en *Otras inquisiciones* seis años después, Borges podrá pensar en la resistencia activa que expresaron su hermana y su madre a la nueva constitución peronista cuando se juntaron al acto organizado por las hermanas Grondona en la calle Florida.[2]

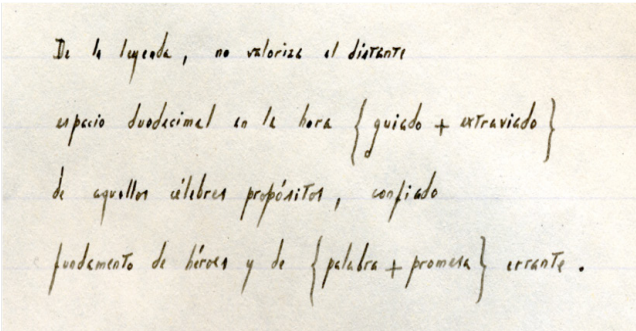
El epígrafe del manuscrito –"But the Fates appointed otherwise; we have all to accept our Fate!"– viene, como aclara la nota que viene después, del sexto capítulo de la *History of Friedrich II of Prussia*. Esta sección lleva el subtítulo de "Ordnance-Master Seckendorf Crosses the Palace Esplanade". Tiene que ver con un momento en la vida de Friedrich II de Prusia cuando lo dominan dos consejeros, Seckendorf y Grumkow. Es un epígrafe irónico (no incluido en el ensayo publicado), ya que el argumento del ensayo es justamente que no hay que resignarse: que junto a Fierro, al desertor, el sargento Cruz se rebela. Y ese acto de rebeldía había sido tema de un importante relato publicado apenas dos años antes, "Biografía de Tadeo Isidoro Cruz (1829-1874)", aparecido en *Sur* en diciembre de 1944 e incorporado a *El Aleph* en 1949. Es interesante que Cruz haya sido tema del fragmento poético esbozado en este manuscrito, que podría haber llegado a concluirse de esta forma:

> Corazón altruista el impar Sargento Cruz
> obliterador del destino con la aurora,
> al desamparo de un hombre en la cabal hora
> de la Virgen Auxiliadora hecha Santa Luz.

El altruismo, valor celebrado aquí, lleva a Cruz a la amistad de Fierro y al sacrificio de su carrera en la policía, y finalmente al sacrificio definitivo más allá de la frontera.

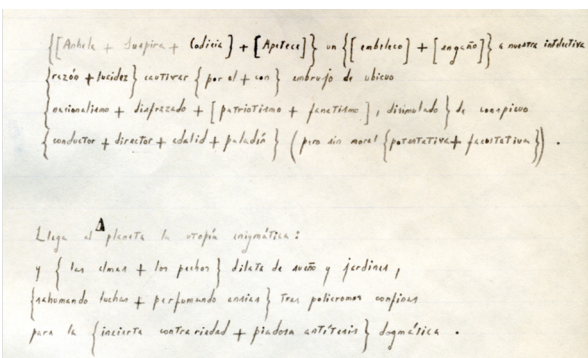
Además del fragmento de un poema sobre Cruz, hay fragmentos en verso rimado a lo largo del manuscrito, por ejemplo:

2 Sobre esa manifestación, y el encarcelamiento posterior de Norah Borges, Adela y Mariana Grondona y otras, ver el fascinante libro de Adela Grondona, *El grito sagrado*.

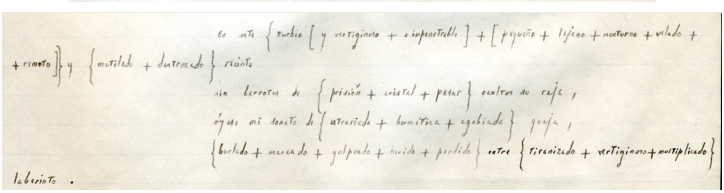

De la leyenda, no valoriza el distante
espacio duodecimal en la hora {guiado + extraviado}
de aquellos célebres propósitos, confiado
fundamento de héroes y de {palabra + promesa} errante.

De la leyenda, no valoriza el distante
espacio duodecimal en la hora {guiado + extraviado}
de aquellos célebres propósitos, confiado
fundamento de héroes y de {palabra + promesa} errante.

Y al final del ensayo hay un notable fragmento de soneto:


{{Anhela + Suspira + Codicia} + [Apetece]} un {[embeleco] + [engaño]} a nuestra intelectiva
{razón + lucidez} cautivar {por el + con} embrujo de ubicuo
{racionalismo + disfrazado + [patriotismo + fanatismo], disimulado} de conspicuo
{conductor + director + caudil + paladín} (pero sin moral {punitiva + punitiva}).

Llega al planeta la utopía enigmática:
y {las almas + los pueblos} disfraz de sueño y jardines,
{ahumando tuchis + perfumando andas} tres policromas confusas
para la {incierta contrariedad + piadosa autoridad} dogmática.


es este {tuchis [y vertiginoso + e inportable]} + [pequeño + lúgico + nocturno + velado + + riento]} y {motilado + destrozado} cuanto
sin horrores de {prisión + cristal + pesar} cuatro su raíz,
órgulos mi tanto de {utrariedad + humística + agobiado} profa,
{barbado + marcado + golpeado + herido + perdido} entre {ticanizado + vertiginoso + multiplicado}
laberinto.

{nacionalismo + disfrazado + [patriotismo + fanatismo], disimulado} de conspicuo

{conductor + director + adalid + paladín] (pero sin moral {potestativa + facultativa}).

Llega al planeta la utopía enigmática:

y {las almas + los pechos} dilata de sueño de jardines,

{sahumando luchas + perfumando ansias} tras policromos confines

para la {incierta contrariedad + piadosa antítesis} dogmática.

En este {turbio [y vertiginoso + e impenetrable] + [pequeño + lejano + nocturno + velado + mutilado + destrozado} recinto

sin barrotes de {prisión + cristal + pesar} ocultos su reja,

óyeme mi soneto de {extraviada + hermética + agobiada} queja,

{burlado + marcado + golpeado + herido + perdido) entre {tiranizado + vertiginoso + multiplicado} laberinto.

Si se cuentan las sílabas se revela un probable soneto shakespeariano (ABBA CDDC EFFE GG) en alejandrinos, aunque tiene varios versos inconclusos y faltan los últimos dos versos:

Apetece un embeleco a nuestra intelectiva [14]
lucidez cautiva por el embrujo de ubicuo [14]
nacionalismo disimulado de conspicuo [14]
conductor pero sin moral facultativa. [13]

Llega al planeta la utopía enigmática: [12]
y los pechos dilata de sueños y jardines, [14]
perfumando ansias tras policromos confines [14]
para la piadosa antítesis dogmática. [12]

En este impenetrable y destrozado recinto [14]
sin barrotes de pesar ocultos su reja [13]
óyeme mi soneto de agobiada queja [13]
golpeado entre multiplicado laberinto [14]

Se puede recuperar, por lo menos en parte, este poema inconcluso e inédito, y en el manuscrito (llamado "Viejo hábito argentino") hay otros fragmentos poéticos inconclusos. Su tema, como el resto de ese manuscrito, es "nuestro pobre individualismo", que según pensaba Borges hacía posible el nacionalismo de 1946, del primer peronismo.

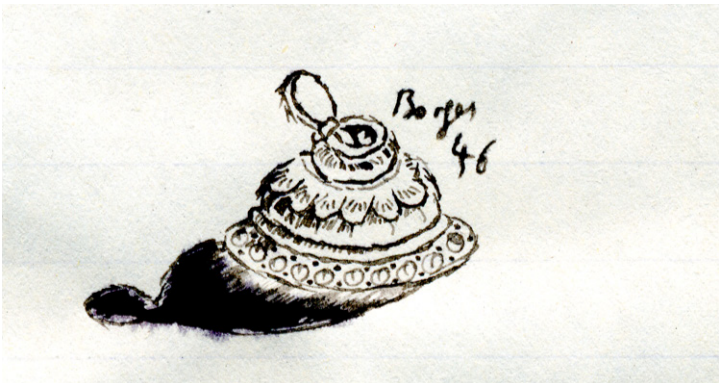
El título definitivo del ensayo, "Nuestro pobre individualismo", es un eco de otro ensayo político de quince años antes, "Nuestras imposibilidades", publicado en *Sur* en 1931 al poco tiempo del golpe militar de Uriburu que derrocó a Hipólito Yrigoyen. De hecho, la bibliografía de Helft sólo registra cinco títulos que comienzan con variantes de "Nuestro": "Nuestra encuesta a la nueva generación literaria", que apareció en *Nosotros* en 1923, "Nuestra hipocresía", de *Clarín* de 1984, "Nuestras imposibilidades" de 1931, "Nuestro pobre individualismo" de 1946, y "Nuestro siglo", una sección del manual *Introducción a la literatura inglesa* en 1965. "Nuestras imposibilidades" marca un momento de desencanto de Borges con la política argentina después de su agitada militancia a favor de Yrigoyen, e incluye estas amargas palabras: "Hará unos meses, a raíz del lógico resultado de unas elecciones provinciales de gobernador, se habló del *oro ruso*; como si la política interna de una subdivisión de esta descolorida república fuera perceptible desde Moscú, y los apasionara" (*Discusión* 14). "Nuestro pobre individualismo", publicado a sólo cinco meses de las elecciones presidenciales que ganó Perón, marca otro momento de extremo desencanto político. Si el título *Otras inquisiciones* de 1952 alude deliberadamente al primer libro de ensayos de Borges, *Inquisiciones* de 1925, no hay por qué dudar de una relación cercana entre "Nuestro pobre individualismo" y "Nuestras imposibilidades", que hace que el escritor abandone el título inicial, "Viejo hábito argentino".

El ensayo de *Otras inquisiciones* lleva el lugar y fecha de su composición: "Buenos Aires, 1946". Sabemos que Borges es cuidadoso de fechar muchos de sus textos, a veces con lugares falsos ("Nîmes, 1939" en "Pierre Menard"), a veces con fechas que revelan un contenido íntimo ("1934" para los poemas ingleses) o político ("1943" para "El milagro secreto" y "Poema conjetural"). Cuando pone lugar y fecha al incluir un texto en un libro, o después en las *Obras completas*, quiere recordar –y quiere que sus lectores recuerden o se fijen en– su momento de composición. Para Borges en 1952, cuando publica su colección más importante de ensayos, 1946

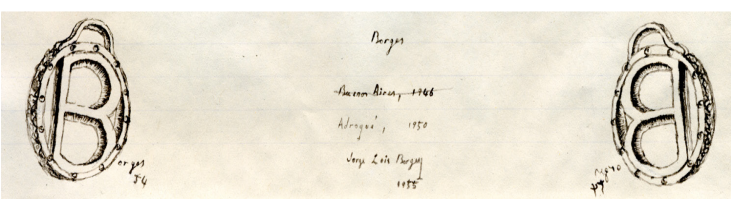
es un hito en su historia personal –renuncia en ese año a su puesto en la Biblioteca Municipal Miguel Cané, supuestamente porque algún peronista travieso lo hace nombrar Inspector de Aves y Conejos en el mercado municipal– y sin duda le recuerda el hecho de que en 1948 su madre y su hermana fueran arrestadas por su participación en lo que se interpretó como un acto político, el cantar el Himno Nacional en la Calle Florida, episodio retratado con agudeza por Adela Grondona en *El grito sagrado* en 1957 (libro que lleva un notable dibujo de Norah Borges en la portada). Es una fecha connotada, entonces, de la irrupción de la política en el ámbito familiar del escritor. A la vez, es una fecha que recordará como otro tipo de hito: el inicio de un período donde se convierte en un célebre conferencista a nivel nacional (y también en el Uruguay), y que marca otra etapa en su carrera literaria con *El Aleph*, de 1949, y *Otras inquisiciones,* donde aparece nuestro ensayo en 1952. En octubre de 1952, cuando publica el libro, Eva Perón se ha muerto hace poco; "Die Hydra der Diktator", donde la cabeza principal de la hidra es la de ella, tiene tetas grotescas que llegan hasta una de las garras; esa imagen es la más distante imaginable de las imágenes de Eva como madre de la nación en *La razón de mi vida* y en los manuales de lectura de la época peronista. En 1954 y 1955 retoca el manuscrito, pero no lo reedita; me imagino que algunas de las inserciones no incorporadas a la versión de *Otras inquisiciones* de 1952 datan de esos últimos retoques. El texto político que sí reedita en 1955 en el momento del golpe contra Perón, conocido por los antiperonistas del momento (Borges y Bioy incluidos) como la "Revolución Libertadora", es "El escritor argentino y la tradición", que contiene elementos de la misma crítica del nacionalismo. "Nuestro pobre individualismo", junto con ese texto y con el muy anterior "Nuestras imposibilidades", son momentos en que Borges expresa un ideario político claro, distanciándose del criollismo al que había abrazado en la década del 20. Su escepticismo político, su celebración del individualismo en contra del Estado, marcan estos textos escritos durante el primer peronismo, e indican su profundo rechazo del nacionalismo cultural que él, como tantos otros, había apoyado en la época de la revista *Martín Fierro*.

En este caso el manuscrito es elocuente de esas preocupaciones. Además de un dibujo de un tintero de plata labrada, que evoca a los poetas gauchipolíticos del siglo XIX (como los llamó Sarmiento, término que retomó Ángel Rama y que ha estudiado con brillantez Julio Schvartzman en

Letras gauchas), Borges adorna el final de su manuscrito con una serie de fechas y firmas, de 1946 a 1955, y con firmas en forma de hebillas de brida con la B de su apellido. Son detalles que se parecen a hierros de marcar: es un desafío a los lugares comunes del momento, un modo de ejercer una violencia verbal en sordina.

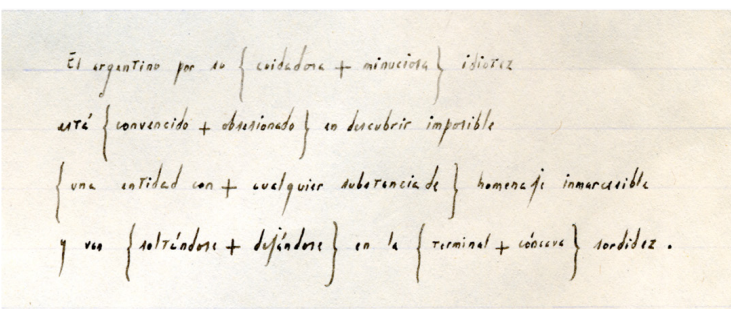


El manuscrito de "Viejo hábito argentino" ayuda a leer el ensayo en mayor profundidad. Los dibujos expresan el odio a ciertos dictadores pero también cierta fascinación con sus figuras; los otros dibujos –las velas, el tintero de plata labrada, las hebillas de plata– sirven para escenificar el ensayo en relación no sólo al presente sino también a la época del poema de José Hernández.



El uso de elementos de la lógica formal habla de su deseo de escribir un texto riguroso en su argumento, elocuente en su retórica. Los fragmentos poéticos son significativos de que este texto se concibe como poesía y prosa a la vez, como varios otros textos centrales cuyos manuscritos exhiben características semejantes: "Sentirse en muerte" de 1928 y ciertos pasajes de los manuscritos de "El jardín de senderos que se bifurcan" en

1941 y "El Aleph" en 1945. Podríamos decir que Borges, en "Viejo hábito argentino", aspira a un arte total, de forma minimalista, claro: no una ópera de Wagner sino de una obra en sordina que evoque los pasajes oscuros del *Martín Fierro* y tal vez algunas obras visuales de la época, o la pintura de Pedro Figari (que Borges celebró en la elocuente "Página relativa a Pedro Figari"). Quiere pensar su identidad argentina en un momento altamente conflictivo, quiere reformular sus posiciones relativas al criollismo. Lo motiva la indignación, como demuestran las rimas en los fragmentos poéticos. Es lapidario, recordando la fórmula de "Arte de injuriar": procede usando "palabras áridas [que] se combinan con otras efusivas" (*OC* 420), utiliza la "inversión incondicional de los términos" (420) y el "cambio brusco" (420). Recuerda que "[c]iertas palabras, en una buena enumeración, están contaminadas por las vecinas" (422). Hace que el nacionalismo sea un término de oprobio como en el insulto de Vargas Vila contra Santos Chocano, que comenta Borges en ese ensayo: "Deshonrar el patíbulo. Fatigar la infamia. A fuerza de abstracciones ilustres, la fulminación descargada por Vargas Vila rehúsa cualquier trato con el paciente, y lo deja ileso, inverosímil, muy secundario y posiblemente inmoral" (*OC* 423).[3] Aquí el paciente –los nacionalismos argentinos– sufre ese triste destino. Como leemos en el fragmento de poema:


El argentino por su {cuidadosa + minuciosa} idiotez
está {convencido + obsesionado} en descubrir imposible
{una entidad con + cualquier substancia de} homenaje inmarcesible
y van {soltándose + dejándose} en la {terminal + cóncava} sordidez.

El argentino por su {cuidadosa + minuciosa} idiotez
está {convencido + obsesionado} en descubrir imposible
{una entidad con + cualquier substancia de} homenaje inmarcesible
y van {soltándose + dejándose} en la {terminal + cóncava} sordidez.

3 Las *Obras completas* contienen una espantosa errata aquí: "inmortal" por "inmoral" (423).

De nuevo, las rimas revelan el desdén de Borges: ese patriotismo, ese nacionalismo, se caracterizan por su "idiotez" y su "sordidez". Si Carlyle escribía sobre la necesidad de resignarse al destino, este ensayo de Borges es todo lo contrario: rebela, revela, re-vela las falacias del nacionalismo.

Daniel Balderston
University of Pittsburgh

OBRAS CITADAS

Balderston, Daniel. "Detalles circunstanciales: sobre dos borradores de 'El escritor argentino y la tradición.'" *La Biblioteca* 2013 (13): 32-45.

—. *How Borges Wrote*. Charlottesville: University of Virginia Press, 2018.

Borges, Jorge Guillermo. *La senda*. Ed. Daniel Balderston y María Julia Rossi, con una nota biográfica de Sarah Roger. Pittsburgh: Borges Center, 2015.

Borges, Jorge Luis. *Discusión*. Buenos Aires: M. Gleizer, 1932.

—. "Nuestro pobre individualismo". *Sur* 141 (julio de 1946): 81-83.

—. *Obras completas*. Buenos Aires: Emecé, 1974.

—. *Otras inquisiciones (1937-1952)*. 2ª ed. Buenos Aires: Sur, 1952.

Grondona, Adela. *El grito sagrado (30 días en la cárcel)*. Buenos Aires: Francisco A. Colombo, 1957.

Indij, Guido. *Perón mediante: Gráfica peronista del período clásico*. Buenos Aires: La Marca Editora, 2012.

Rosato, Laura y Germán Álvarez. *Borges, libros y lecturas*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional, 2010.